

G. A. S

S E C R E T O

D.E.I.-

O.C.O.A.-

MONTEVIDEO.-

29-JUN-1977.-

ESPECIAL DE INFORMACION No. 49/0/977.-

SITUACION : B - 2.-

RESPONDE A: Correspondencia recibida desde Chile en el Grupo de Artillería No.1.-

T E X T O:

NOTICIAS DE CHILE

Marzo - Abril - AÑO III No.29

RECONOCE A
TU ENEMIGO

Por John Davis Lodge
Artículo publicado en "The New York Times" del 1ro. de abril de 1977. El Autor fue Embajador de EE.UU. en España y en Argentina.

Volver a visitar Argentina después de más de tres años de ausencia es una experiencia reveladora.

La inflación sigue siendo considerable, pero está grandemente reducida. Los negocios han mejorado y la inversión extranjera se ha incrementado.

La tasa de criminalidad argentina-excepción hecha del terrorismo-, es mucho más baja que en los Estados Unidos. El terrorismo se bate en retirada, y si aún sigue vivo se debe a las inmensas sumas obtenidas de las empresas privadas por el rescate de raptos y por robos a los bancos.

Esta permite a los terroristas reclutar a cesantes dispuestos a arriesgar sus vidas, y hasta a perderlas, por ganar dinero. Muchos de ellos no son ideólogos sino mercenarios. Muchos terroristas también han muerto y otros están presos. En este momento enfrentan la casi certeza de morir.

Si nosotros los norteamericanos tuviéramos interés en ayudar a nuestros amigos y aliados a combatir a nuestros enemigos comunes - tanto como aparecemos buscando la "detente" con estos mismos-, esos países se sentirían considerablemente aliviados. Miran hacia el gigante norteamericano con desconfianza y preocupación. Necesitan de nuestro brazo en su lucha y reciben, en cambio, sólo santurrónicas lecciones sobre los derechos humanos.

Nuestro récord en materia de derechos humanos está bastante estropeada. Aparecemos en una postura subcrítica. Si intervenimos para ayudar a nuestros amigos de Chile que aman la libertad y defender nuestra seguridad nacional en ese país, surge un quijotesco coro de alarmas como si hubiera algo de condenable en desconcertar a nuestros enemigos y en proteger nuestros intereses vitales. Y encima de eso, cuando nuestros amigos están respondiendo

S E C R E T O

...///

///...

con éxito al desafío de sus enemigos, un tanto perversamente intervenimos con disertaciones y conferencias sobre los derechos humanos, que desalientan a nuestros amigos y ayudan a nuestros enemigos. Aparecemos así como si no supiéramos quiénes son nuestros enemigos.

Nuestra política exterior debería ser más geopolítica y menos evangelizadora. Si nos abstuviéramos de predicar, incluso podríamos aprender muchas de nuestros amigos de Argentina, Uruguay y Chile respecto a como han maniobrado con éxito al más ladinio, cínico, corrompido, brutal y empedernido desafío de nuestra época.

¿Cuando nos daremos cuenta de que este conflicto ideológico está desarrollándose en medio de una jungla mundial?

Al volver a visitar a Argentina, Uruguay y Chile, no podemos dejar de sentirnos impresionados por el contraste entre la actitud de estos países latinoamericanos hacia nuestros comunes enemigos y la de algunas viejas naciones de Europa Occidental.

En Italia, en Francia, en los Países Bajos, en Bélgica y en los países escandinavos, hay una manifiesta atmósfera de despreocupación -y hasta de hospitalidad-, hacia los comunistas, un cierto deseo de agradecerlos, de evitar o, por último, de postergar el momento de encarar la verdad.

Es el resultado de la política de Nixon-Kissinger, de negociar en vez de enfrentar, una frase peligrosamente agradable que significa apasiguamiento del enemigo en nombre de la paz, que se sostiene que todo hombre desea, y que crea una fatigosa era de consignas desacreditadas. Hasta este punto la detente ha sido una ruta que va en un solo sentido.

En Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia, y Brasil, escogieron el enfrentamiento y de ello ha surgido gradualmente la victoria. Las fuerzas de seguridad están prevaleciendo contra la orientación imperialista de Moscú vía La Habana. En los países de Europa Occidental la Voluntad de resistir, minada por años de guerra, ha sido erosionada por el engaño y el descarnado terrorismo.

¿Cómo puede ser esto? ¿Cómo naciones que están mucho más al sur que nosotros, entienden mejor que las sociedades sofisticadas de Europa Occidental, que están ante el desafío más grande contra la libertad desde que las hordas nazis de Hitler desencadenaron la blitzkrieg con sus divisiones Panzer?.

El contraste entre el saludable gusto por la lucha que se observa en Sudamérica, y el decadente derrotismo rampante en Europa del oeste es dramático.

Después de visitar España y Argentina, en rápida sucesión, puedo aseverar que los españoles en general comparten el sentir de los habitantes de América del Sur.

Pero se hallan tan ansiosos de entrar al Mercado común, dominado por los pro-izquierdistas, que se sienten obligados a inquietarse con el comunismo.

Confío en los españoles entiendan fundamentalmente el desafío y que el esfuerzo extranjero por dominar a España no tendrá más éxito en 1977 que en 1936 cuando comenzó la guerra civil.

Los países del sector sur de Sudamérica no tienen la preocupación española del Mercado Común. Comprenden la amenaza. Comprenden que el conflicto este-oeste corre de norte a sur, Están esperando la guerra no declarada de nuestra generación. Están echan-

///...

do las bases de una eventual reviviscencia de las instituciones li
bres y representativas.-

ACION TOMADA: Confección del presente parte.-

DISTRIBUCION : "A".-



El Comandante de la División de Ejército 1.º

General

ESTEBAN R. CRISTI.

-j.m.n.-

RECEIVED
VI 17
297
ENTRADA *Indicador*

C